

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACIÓN }

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey - 57 y 59

ALMANAQUE

Jueves 31 - Santos Pedro, Nolasco y Julio.

Viernes 1.º de Febrero - Santos Cecilio e Ignacio mártires.

Sale el sol a las 5 y 4 y se pone a las 6 y 50

EL CLAMOR PÚBLICO

Trinidad euskara

Uriburu, Borda y Egusquiza

ARTÍCULO DE UN VASCO

Con la suspirada dimisión del doctor Sienz Peñalver, presentada últimamente al congreso uruguayo, se ofrece la coincidencia de haber sido monopolizado el gobierno de los países del Río de la Plata por descendientes directos de vascos. Y bien pensada la cosa, debemos estar por ello de felicitaciones, porque si se han de buscar las virtudes de los hombres por el lado de sus ascendientes, nadie podrá exigir mejor genealogía que la de esos extraños honestos, trabajadores y alegríes, que se alinean en vuestra tierra, que forman en ella sus familias, y tanto se asimilan a nosotros que a poco andar se hacen criollos perfectos. Daspues del gaucho, el charrúa es del vasco.

Si nuestro carácter nacional no fuera tan turbulento como descontentadizo, debiéramos felicitarnos una y mil veces de nuestros actuales gobernantes, que si no encarnan la más perfecta sabiduría no carecen por cierto de fino, sagacidad, y sobre todo de un buen sentido de rara solidez entre nosotros, que con hechos de todos los días probamos cuán lejos estamos de tenerlo.

El señor José E. Uriburu, que hoy por hoy es una promesa de felicidad para la Argentina, ha ganado sus galones en buen lidi; de punto, ministro, diplomático y el timonaje vice-presidente de la república, su conducta en todos estos puestos ha sido siempre ajustada al cumplimiento de su deber, desempeñándose con brillo, sobre todo en Chile, en donde tantas y tan justas manifestaciones de aprecio recibira de los hombres más distinguidos en la política y en la sociedad.

Cuando el ilustre y desgraciado Balmaceda se vió perdido, fué la legación argentina, la casa de Uriburu, el ásilo que buscó, y así lo

hizo, sin duda, porque conocía el valor de aquél hogar que lo sirvió de amparo.

En su vida privada es modelo de virtudes, y aunque haya quien crea que esto no es razón, y muy grande, para esperar de él un buen gobernante, nosotros pensamos que entra por mucho el ser honesto ciudadano dentro de su casa para que pueda serlo fuera de ella.

Idiarta Borda es también hijo de vasco; los periódicos de caricaturistas de Montevideo y Buenos Aires lo presentan siempre en traje de *peltarí*, porque dice la gente que su padre fué propietario de cancha.

Fuera de esto, que ya es mucho para los oídos, el presidente uruguayo no tiene otro defecto sino el de haber ganado elecciones y haber servido a situaciones políticas de legalidad dudosa, —con otras generalidades de las que les cuelgan a la mayor parte de los hombres públicos de estos países.

Entre tanto examinemos por un momento la marcha política de este ciudadano modesto, que debe cuento es a sí mismo: tipo verdadero del hombre de la *ayuda propia*, pintado por Simón con tanta exactitud.

No hace aun un año que gobernó. La duda externa ha subido cerca de treinta puntos en el mercado de Inglaterra; la realización del puerto de Montevideo y la fundación de un gran banco están a punto de ser problemas resueltos; se está amortizando la deuda interior; los compromisos de la nación son fielmente cumplidos en el exterior; la población del país ha aumentado considerablemente; hay paz, garantías y libertad amplísima, y el país se siente entrar en una senda de progreso y bienestar que hacia muchos años no gozaba.

Ha llevado su acción benéfica al exterior, interponiéndose amistosamente entre el Paraguay y Bolivia e influenciando eficazmente para el arreglo de la cuestión de límites entre estos dos países, habiéndose terminado con toda felicidad un pacto que deja satisfechas las partes interesadas e incómodo por esto lado la fraternidad sudamericana.

El presidente uruguayo es así como el argentino, un modelo de buen padre de familia. Nadie pretenda hablar con él más allá de las diez de la noche, porque a esa hora ya el *calvario* no está más que para los suyos y no sale de su casa; es hombre poco amigo de bailes y paseos; en cambio, día por día, y desde muy temprano, da audiencia a todos los pobres y ricos que necesitan verlo; a todos recibe con exquisita amabilidad y todos salen satisfechos, agraciados por lo menos a las atenciones del presidente de la república.

Encontrando días pasados por la calle a un amigo, lo pregunta: —A dónde vas?

—Voy a ver al vasco —nos dijo.

El vasco, como ya se habrá adivinado, es el presidente.

No debe, pues, ser hombre más que a quien tratan con tanta beneza.

Creemos firmemente que el actual mandatario uruguayo ha sido una administración progresista y honesta, y creemos asimismo que los orientales de buen sentido deben proponer por todos los medios a su alcance a que estos anhelos del señor Idiarta Borda se traduzcan en hechos.

El famoso actor Novelli, habiendo con un reporter de *La Capital* del Rosario hace poco tiempo visitado al presidente, dijo: «Creo que los orientales tienen en él un excelente padre.»

Citamos esta opinión porque la creemos de imparcialidad insospechable.

Egusquiza es el tercero vasco de quien nos ocuparemos.

Cuando llegue su tiempo y libre de las pasiones del momento se escriba la historia, el general Egusquiza será justificada individualmente de los hechos que se le imputan y que han colocado a la cabeza del pueblo.

Entre tanto, ahí está el ministerio que ha formado de entre los ingenuos que puede encontrarse en la Asunción, y ahí está también su último mensaje al congreso sobre creación de más amplios centros de instrucción pública, porque ha comprendido que por el momento lo que más necesita su país es formar hombres, que infelizmente escasean mucho allí.

Este ciudadano que se ha formado en tierra argentina al calor de instituciones libres y progresistas, es indudablemente uno de los muy pocos paraguayos que se encuentran en aptitud de poder presidir los destinos de su patria.

Aún no puede juzgárselle, porque recién empieza la dura labor, pero ateniéndonos a sus antecedentes y conociendo ele por hombre de carácter firme, clara inteligencia y excelente voluntad, no dudamos de la bondad de su obra y estamos seguros de que su gobierno echará la simiente de días más tranquilos para su heroica patria.

He ahí a grandes rasgos lo que son y pueden esperarse de los tres ciudadanos de descendencia vascongada, en el gobierno de las repúblicas que antes formaron el viceinato del Río de la Plata.

Los rasgos físicos, moral y políticamente hablando, nos resultan inmejorables, y creemos que en el alto puesto a que han sido llamados corresponderán ampliamente a las aspiraciones de estos tres pueblos que tanto reciben de expertos guías en el camino escabroso de sus destinos.

ARISTIDES MARTÍNEZ.

Anécdota

Entre los muchos episodios de la vida íntima del difunto caí en Caracas, que, como todos saben, era su residencia favorita, si como

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

SUSCRICIÓN

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

ADMINISTRADOR: SEBASTIÁN B. TORRES

que es usted reporter de *El Heraldo*.

Reportero.—Es cierto, señor, y venimos a hacerle una visita con el objeto de informar sobre la forma como así mismo las causas que produjeron el incidente de ayer. Acabo de hablar con el padre Buono al respecto, pero a su vez de no publicar solamente su relato del suceso ha venido a verlo, porque que su estado de salud no debía ser el más apropiado para este género de entrevistas.

Doctor Mancini.—Al contrario, con el mayor gusto voy a explicarle a usted como han pasado las cosas:

Yo fui nombrado por el cura Antonio Buono, defensor o mejor dicho abogado de él, en cierto asunto sobre compra de créditos al Sr. Rooson.

Hice la demanda ante el juez de comercio de primer turno y esta ordenó el reconocimiento de firma.

Los señores Rooson padre e hijo, presentaron entonces excepciones.

En este estado se encontraba el pleito cuando asuntos de carácter urgente me llamaban a Río Janeiro.

Sin embargo, yo hubiera dejado arregladas las cosas si el padre Buono hubiera procedido para conmigo de otra manera.

En primer lugar no me daba ni un céntimo para las tramitaciones del asunto y luego me estaba debiendo 180 pesos por gastos de un viaje a Buenos Aires, de donde hice traer a un parento suyo.

Como debía ir a Río Janeiro con urgencia me hice para esa ciudad y dejé el asunto abandonado.

Ahora bien, venía ayer por la calle Treinta y Tres para tomar la de Sarandí y en la puerta del restaurante del Correo que da a esta última calle, estaban el padre Buono y otro señor conocido más.

Siludé cortesmente y recibí en cambio varios insultos.

Luego entré al Correo, donde hice constar una carta para el doctor Sienz Peñalver comunicándole el resultado de ciertos asuntos particulares.

A la salida, vi que el padre Buono estaba con su compatriota en la puerta de la Librería Internacional. Desde la vereda de enfrente, el que se dirigían los insultos más graves, pero me hice el de entenderlo y continué el camino.

En la calle Sarandí, entre Misiones y Zabala, en la mitad de la cuadra me detuve un muchacho que me decía.

—Oiga señor, aquel cura que viene allí quiere hablar con usted.

—No tengo más que ver con ese cura, dije yo, y continué mi camino.

Al llegar a la esquina de Zabala, siento que me tocó el hombro y me doy vuelta. Era el padre Buono. Exuso repetir, señor, la cantidad de insultos que me dirigió el padre Buono. Son demasiados bajos para hacerlos públicos.

En seguida, levanté el bastón, defendí la mi dignidad de hombre, y

la de sus cercanos parentes el rey de Grecia y el príncipe de Gales, cuéntase la siguiente anécdota tan sencilla como curiosa.

El año último, habían salido a pie para una corta caída los tres grandes bártidos. Atrastados por el gusto y la afición se alejaron mucho de su palacio, y cuando llegó la noche, era imposible de todo punto desandar lo andado por el mismo medio de locomoción empleado.

Allegaron a una pequeña aldea, Alejandro III en persona se dedicó a buscar un lugar que los llevase en un carroche al castillo.

Un aéreo se comprometió a llevarlos, pero con la condición que habría de ser largamente remunerado.

El vehículo solo contenía cuatro plazas, contando la del jinete. El caíz ocupó el puesto al lado del cochero, y detrás se sentaron el rey de Grecia y el príncipe de Gales.

Cuando llegaron a la demanda ante el juez de comercio de primer turno y libre de las pasiones del momento se escribió: la historia, el general Egusquiza será justificada individualmente de los hechos que se le imputan y que han colocado a la cabeza del pueblo.

—¿Quiénes son estos que vienen detrás?

—El príncipe de Gales y el rey de Grecia.

Callóse el cochero y al cabo de media hora pagó sin despegar sus labios, interrogó de nuevo:

—Y usted, ¿quién es?

—Yo, el emperador de Rusia.

Almazán por tanto preguntó a su vez:

—¿Quién es usted, amigo mío?

—¡Y yo!... El emperador de China—dijo el sirviente.

Por fin llegaron al término del camino, y resultó no ser la sorpresa del aéreo al ver confirmadas las respuestas de su noble viajero.

Entonces comprendió el pobre hombre que, como el famoso capitán del rey que robó, había hecho una burla irremediable.

Cuatro píes hubiera querido tener para tomar las de Villarreal y no reposar en el camino.

Ni quisó esperarse para cobrar el precio de su trabajo; pero el caíz lo hizo buscar, y una vez en su presencia, le dijo, al entregársela bien en mano:

—Tendré y pondré atención en lo sucesivo, yo os he dicho la verdad para vosotros mis embajadores.

Jugóse del estupor del emperador de la China.

El cura Buono y el doctor Mancini

Respecto a la agresión de que fué víctima en Montevideo el Dr. Mancini de parte del cura Buono, sacerdote mayor de la Matriz, ha sido publicado el reportaje siguiente:

Reportar.—¿Cómo ha pasado la noche, doctor?

Doctor Mancini.—Bastante bien, gracias a que me han dado un remedio muy calmante, ahora los dolores no son tan agudos. Ayer he sufrido mucho física y moralmente.

Y enseguida variando de conversación, dijo:

—El doctor Tagle me ha dicho

EL CLAMOR PÚBLICO

le resultó un gurullo, pero es el hombre más vigoroso que yo y me desearía, dándome muchos placeres y trampas. En la lucha me tomé por la cintura con Juliano de a 10 jarras al suelo, y yo fui arrastrado sobre su pierna izquierda.

Allí fui donde me hice esta fractura.

Luego me llevaron a la bodega, y después a este cuarto donde usted me vio. Peleó que me llevasen a mi casa pero no autorizaron hacerlo.

Me dijeron que estoy aquí en calidad de preso.

Reporte.—Usted habrá visto al Dr. de Bonino después que llegó de Río Janeiro?

—Doctor Minini.—Estaba varia vecen en esa aeronave. En una de ellas se presentó con un revólver.

El y varios curas me han amanazado.

Ves si es falso; tengo la desgracia de defender casi siempre a secuestradores. No me pague, me explique como querían y todavía me amanazan.

Mis propios compatriotas me odian.

—Reporte.—Es usted de la misión provincial donde a ciò el padre Buono?

Doctor Minini.—No, señor. Yo naci en Aquila, capital de la provincia del mismo nombre el 9 de Octubre de 1853. El 15 de Diciembre de 1888 vine a América, y residí en Buenos Aires. Dejé mi familia en Italia.

Recibí mi educación en Roma, en donde he estado desde la edad de cinco años.

Reporte.—¿Cómo conoció al padre Buono?

Doctor Minini.—Me vino a ver a mis casas para nombrarme defensor de ciertos asuntos.

Reporte.—Síntese usted algunos anuncios.

—Síntese usted algunos anuncios hasta la fecha?

Doctor Minini.—Muy al contrario, aprecio que me ha perseguido, ultimado mi dignidad moral y me ha quebrado una pieza que probablemente me vino a costar, digo usted, al padre Buono que yo no lo quería mal, y que lojos de eso sienten en el cielo la piiedad en que lo han puesto. Més aún, si esté en mi mano, hielo dar la lata, yo se la haré dar.

Aquel rayo de nobleza nos impresionó.

Conversamos un tanto más sobre otros asuntos y nos despedimos por último del doctor Minini, agraciéndole las atenciones que habíamos tenido para con nosotros.

Agentes Fiscales

Ministerio de Gobierno.—DECRETO.—Montevideo, Enero 28 de 1895.—El presidente de la República, decreta:

Artículo 1º. Aceptase la renuncia presentada por el actor don Dimas Vivas Gómez, del cargo de agente del departamento de Minas, a quien se le agradece por los buenos servicios que ha prestado a la administración en el desempeño de ese empleo.

Art. 2º. Pase el agente fiscal de Canelones, doctor don Juan C. Carbollo a desempeñar igual función en el departamento de Minas, y para el de Canelones, el agente fiscal de Tacuarembó, doctor don Manuel F. Silva.

Art. 3º. Nombrese agente fiscal del departamento de Tacuarembó, al doctor don Constancio Bozzo.

Art. 4º. Comodóquese, etc.—IDIARTE BORDA.—MIGUEL HERREA y Obr.

Efectos de un rayo

A un colega de San Francisco le

suministran copia de una carta en la cual se describen los curiosos e incriblos efectos de un rayo. Este acontecimiento tuvo lugar en Biotó, hicienda de los señores Espina hermanos.

Dos así un testigo presenció:

«El viernes como a las 7 p. m. se desencendió sobre este lugar una tempestad que nos llenó la atmósfera por el sin número de rayos y truenos que la acompañaron. La tempestad duró hasta las 10, hora en que, habiendo calmado un tanto, resolvimos acostarnos.

«Sorran los 11 y ya Pablo E. Vilegas y Epifanio Arango estaban dormidos, lo mismo que un peón que dormía sobre un banco en la pieza contigua a la nuestra.

«Julio Uribe y yo permanecimos despiertos y ponímos atención a la tempestad que estaba sobre nosotros; los truenos, más truenos, hicieron temblar toda la casa y sentimos caer tierra del techo.

«El rayo sucedió algo que no es imposible describírlo. Un rayo batió en el caballette de la cama; rompió el techo, descolgó una viga, batió por un estanque o parque, se rompió como en 32 chispas y una de esas espadas sobre la cabecera de Epifanio. Arango que estaba acostado en el suelo.

Además el Sr. Puerto ha hecho la manifestación siguiente:

«Es de notoriedad pública que una parte de mi casa contigua a los Corrales de Abasto se incendió en la noche del 25 del corriente, y que ese incendio me trajo perjuicios de consideración, ni solo a mis intereses, sino a los que represento.

Esos perjuicios habrían sido de mucha mayor importancia, si a esto no, hubiese recibido la protección del cuerpo de policía a cuyo mando iba el Sr. Gefe Policial Coronel Gerona, así como al Gefe de Serenos, pues eso contribuyó y dados los esfuerzos puestos personalmente, hicieron soñar ese elemento, teniendo como no había dicho un perjuicio insignificante al que hubiese recibido si a esto no hubiese recibido si a esto no hubiese recibido.

«Describe los gritos de horror y espanto que lanzó Villegas al llamar a Epifanio y sentítofrío y hecho un grito, no me será posible.

«Síllores, al correr en menos de 2 segundos y á poco se unieron Julio Uribe y el peón; encendimos la luz, nos costó trabajo mantener prendida, a causa del horrore y temor de la pieza, que en ese momento volvió á la vida.

«Cando lo levanté estaba solo, bañado en sudor y le un color verde. ¡Qué aspecto tan horroso tení!

«Contaré el asombro que sentímos y el horror inenarrable que asombró de nosotros, me es imposible.

«Una s'mehita y otras piezas de roza que Epifanio tenía de cabecera las perdió el rayo, una chispa de este le quemó el pelo de la cabeza, pasó por el pecho, quemó las bellas, recordó la pierna, hera y salió por el dedo grande del pie; se interró luego en el estabillo y cayó sobre una escopeta que había en la parte de abajo, la cual hizo pedazos.

Eduardo Ortíz.

Nómico de los socios que han donado obras para la Biblioteca del Club Uruguay.

Ramon Z. Oribe* José Pedro Varela* 1 vol.; «Uruguay Brasil» 1 número—Francisco González «Historia del descubrimiento de América» 4 tomos—Adrián Fúco «Venturas y Desventuras» 1 vol.—Benjamín Vidal «La Moral aplicada á la Política» 1 vol.; «El Nuevo Testamento» 1 vol.—Domingo Pérez «La Moral aplicada á la Política» 2 tomos—Eduardo L. Cano «Justos y Pecadores» 1 vol.—Sebastián B. Torres «Filosofía Elemental» 1 vol.—Juan Riso Herrera «La Mujer» 1 volumen; «Roma» 3 tomos—Vicente de S. S. M. M.—Ciricio Falco y Gibson «Dijo y Amor» 6 tomos—Miguel Navarra «Tratado de las Maladades de la Peau» 1 vol.—Juan F. Henry «La Leyenda de las Plantas» 1 vol.—Bernardino E. Oribe «Historia de los Griegos» 2 tomos—Alfredo Zaffaroni «El Doctor García en Madrid» 1 vol.—Marcelino Higueras «Gil Blas» 1 vol.—Fausto Núñez «La Revolución Oriental de 1870» 1 vol.—Domingo J. Pittamiglio «Manuel D'Économie Politique» 1 vol.; «Espíritu de las Bellas Artes» 1 vol.—Domingo Benítez «El Libro del Viajero» 1 vol.—Andrés Gundulape «Grito de Gloria»—Juan M. Ros «Artigas»

se presentó por el actor don Dimas Vivas Gómez, del cargo de agente del departamento de Minas, a quien se le agradece por los buenos servicios que ha prestado á la administración en el desempeño de ese empleo.

Art. 2º. Pase el agente fiscal de Canelones, doctor don Juan C. Carbollo a desempeñar igual función en el departamento de Minas, y para el de Canelones, el agente fiscal de Tacuarembó, doctor don Manuel F. Silva.

Art. 3º. Nombrese agente fiscal del departamento de Tacuarembó, al doctor don Constancio Bozzo.

Art. 4º. Comodóquese, etc.—IDIARTE BORDA.—MIGUEL HERREA y Obr.

Heo anunciamos para hoy a las 9 el debut de las celebradas Tres Bimales y á él deben asistir todos los aficionados al bello arte de la mu-

EL CLAMOR PÚBLICO

que fin han conseguido su objeto—La enseñanza liberal y racional de Pestalozzi está mistificada por la del Padre Astete, y los jóvenes educandos en vez de asistir á la escuela del mundo, del desengaño, que es la que lleva á la reforma del género humano ó sea á la perfección, verán condamnados á estudiar el misticismo, que mata la inteligencia y embruta á los hombres.

Dos así un testigo presenció:

«El viernes como a las 7 p. m. se desencendió sobre este lugar una tempestad que nos llenó la atmósfera por el sin número de rayos y truenos que la acompañaron. La tempestad duró hasta las 10, hora en que, habiendo calmado un tanto, resolvimos acostarnos.

«Sorran los 11 y ya Pablo E. Vilegas y Epifanio Arango estaban dormidos, lo mismo que un peón que dormía sobre un banco en la pieza contigua a la nuestra.

«Julio Uribe y yo permanecimos despiertos y ponímos atención a la tempestad que estaba sobre nosotros; los truenos, más truenos, hicieron temblar toda la casa y sentimos caer tierra del techo.

Presumimos que lo llevamos á

la seguridad de pasar una noche inagradable.

La tarifa de precios para entradas y localidades es como sigue:

Palcos altos, sin entrada \$ 3.00

Med. bajos " " 2.00

Sillones, sin entrada " 0.30

Lugares " " 0.20

Entrada general " 0.50

Media entrada " 0.20

